

EL GRAN LIBRO DE LOS

SUPER PODERES

TEXTO DE SUSANNA ISERN ILUSTRACIONES DE ROCIO BONILLA



ÍNDICE

CONTAR HISTORIAS.....	3
OPTIMISMO.....	5
VALENTÍA.....	7
MÚSICA.....	9
HUMOR.....	11
ATENCIÓN.....	13
CURIOSIDAD.....	15
PACIENCIA.....	17
LECTURA.....	19
AGILIDAD.....	21
MEMORIA.....	23
ORGANIZACIÓN.....	25
COCINA.....	27
ADAPTACIÓN.....	29
PERSEVERANCIA.....	31
.....	31
MATEMÁTICAS.....	33
BAILE.....	35
CREATIVIDAD.....	37

«Y en aquel preciso instante, una sombra oscura como el carbón se situó detrás de ella. Era una mancha negra grande como un árbol, pero a su vez escurridiza como una serpiente. Entonces ella se giró lentamente y ...».

Todos se estremecen: ojos muy abiertos, pelos de punta, corazón encogido. Elena cuenta una historia de terror y todos tiemblan horrorizados.

Cuando Elena narra una historia de humor, las risas estallan sin control. Si cuenta una increíble aventura, todos la viven como si fueran el protagonista. Y si trata de amor, quien escucha llora de emoción hasta que las lágrimas lo inundan todo.

Con sus historias, Elena viaja y transporta a otros mundos, Los que la escuchan olvidan por unos momentos sus preocupaciones.

El superpoder de Elena es

CONTAR HISTORIAS.





Su boca tiene forma de rodaja de melón. Camina dando pequeños saltos de ardilla mientras canturrea una canción alegre y divertida. Marc es la alegría de la huerta. En su presencia, las margaritas florecen, los pájaros cantan y hasta los animales más miedosos salen de sus casas para verlo pasar.

Marc lleva puestas unas lentes mágicas que ven el vaso siempre medio lleno. Si se queda sin agua en mitad de una travesía por el desierto, sigue hasta la siguiente duna, convencido de que tarde o temprano encontrará un oasis. Y si se acercan nubes negras de tormenta, Marc coge un paraguas y su bicicleta. Pedalea y pedalea hasta que la luz del sol le encuentra.

El superpoder de Elena es el

OPTIMISMO.



Nora tiene miedo de muchas cosas a veces eso es bueno porque la protege. Pero en ocasiones el miedo le impide hacer lo que necesita y desea. Entonces Nora respira hondo se llena de fuerza y decide, con valentía, enfrentarse a sus dificultades.

Si hay que ir a vacunarse o si se cruza por la calle con un perro gigante, Nora se arma de valor y le hace frente sin inmutarse. Si desea subir en una trepidante montaña rusa o entrar en la espeluznante Casa del Terror, Nora piensa en la aventura y se monta en las atracciones sin mirar atrás. Cuando sueña con caminar por las nubes. Nora ata una cuerda invisible entre los picos de las montañas más altas y cruza por la cuerda floja convertida en una gran equilibrista.

El superpoder de Nora es la

VALENTÍA.



- ¿Qué es eso? ¿Una bandada de golondrinas?

- No, es la música de Marina.

Cuando Marina toca el violín, las notas se escapan por la chimenea. Parecen pájaros que revolotean por el aire y se cuelan por todas partes. Por el camino pintan sonrisas en los rostros, dan abrazos de gigante y llenan de besos las mejillas.

Con su música, Marina puede amansar a las fieras: no importa si se trata de un fiero león o de un gatito que está de mal humor. Con sus melodías, Marina rescata valiosos recuerdos que vagan perdidos en el pozo del olvido.

El superpoder de Marina es la

MÚSICA.





Siempre recibe al mal tiempo con su mejor sonrisa. Si tropieza con una cáscara de plátano se ríe a carcajadas. Si una paloma Le deja ... ¡ejem! ... un regalito en el pelo piensa, que eso es una señal de buena suerte. Cuando se cae en un barrizal, se da cuenta de que es una gran oportunidad para saltar de charco en charco.

Lucía ríe y hace reír. A todos les encanta tenerla cerca. En su mochila lleva un manojo de buenos chistes; en su sombrero, un puñado de bromas geniales. Pero sobre todo tiene ideas brillantes para enfrentarse con humor a los pequeños contratiempos.

El superpoder de Lucía es el

HUMOR.



Dicen de él que sus ojos son como una lupa de relojero. Sus orejas, como antenas parabólicas. Su nariz, un radar de alta precisión. Y su piel, un poderoso detector de formas, tamaños, texturas y temperaturas.

Carlos es capaz de ver una hormiga roja de las que pican entre un millón de hormigas negras. Puede percibir el cascabel de un gato perdido entre el bullicio de la más grande de las fiestas. Y es capaz de detectar un alimento en mal estado por más disfrazado que se encuentre por salsas y guarniciones. ¡A Carlos nunca se le escapa nada!

El superpoder de Carlos es la

ATENCIÓN.



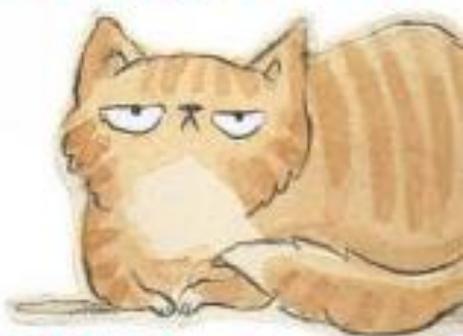
MIAU



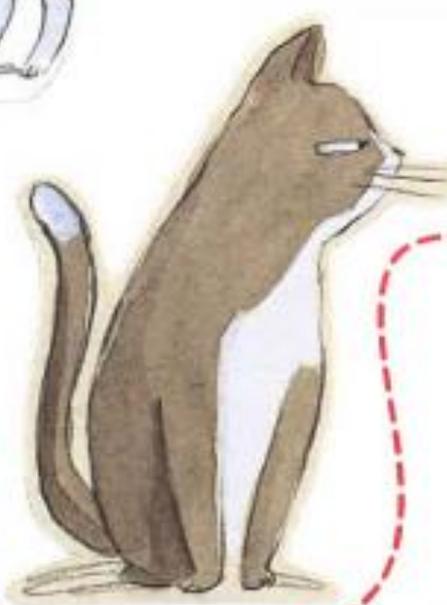
Miauu



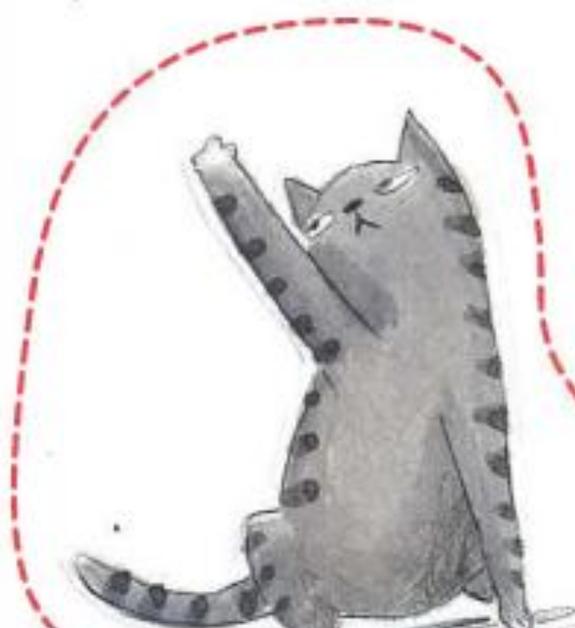
MIAAU



Miau



Miau?



Yuna tiene un chaleco superespecial con bolsillos escondidos y cierres ocultos. Unos prismáticos para ver el fondo de un río, una lupa capaz de mostrar pulgas o piezas diminutas, una brújula que dirige a mundos secreto, un cuaderno de notas impermeable al barro, un bote invisible y unas pinzas saltarinas ... Esos son algunos de los artilugios que siempre lleva encima.

Y es que lo que más le gusta a Yuna es adentrarse en el bosque colarse en una nave espacial o en un submarino y descubrir cosas nuevas e increíbles. ¿Cuántos pies tiene realmente un ciempiés? ¿Hay vida en los otros planetas? ¿Existen los pulpos gigantes?

El superpoder de Yuna es la

CURIOSIDAD.

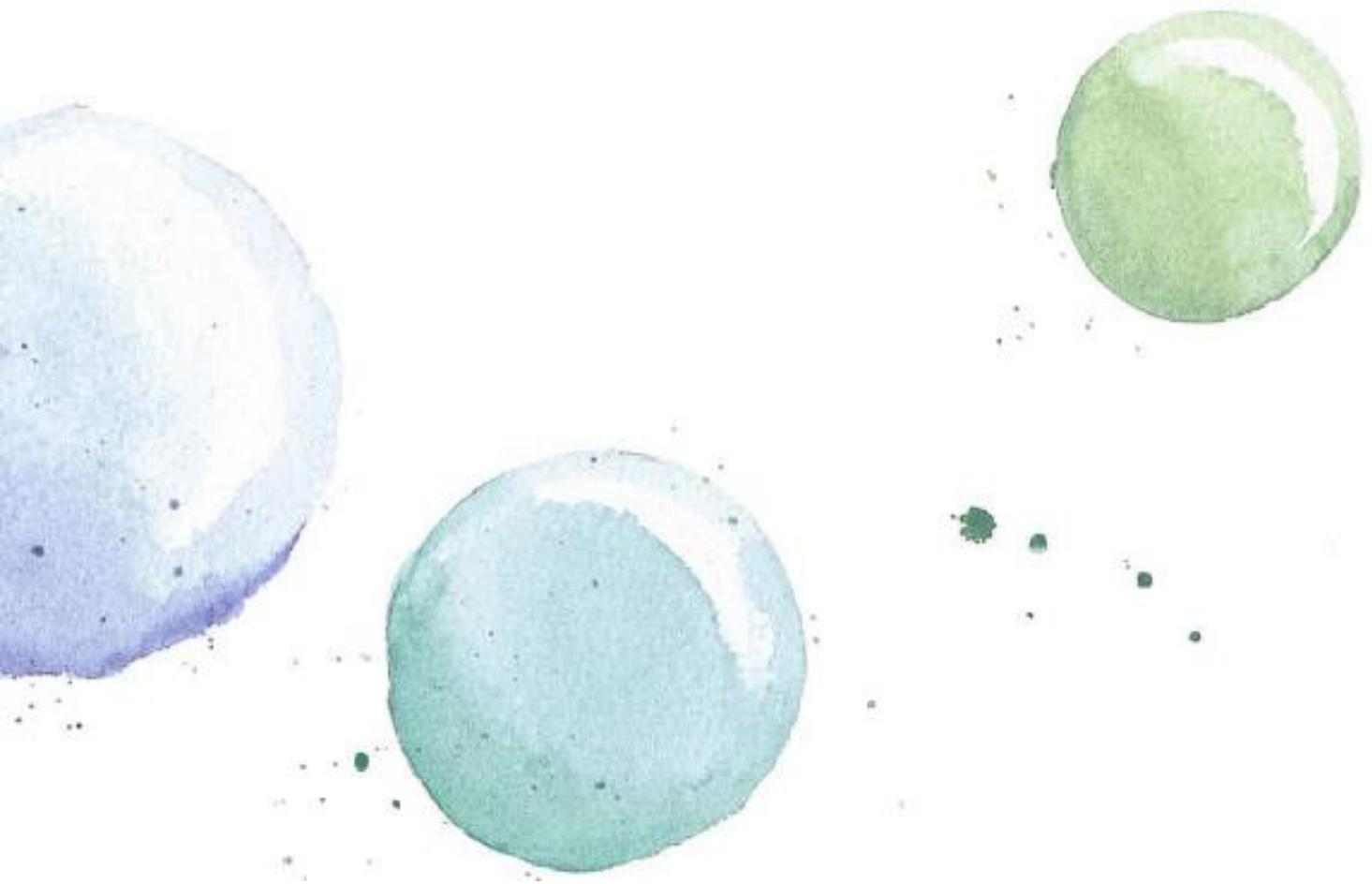


Daniel tiene un reloj de arena que proviene de un desierto en el que no corre el tiempo. Quizás por eso es capaz de esperar lo que haga falta para alcanzar aquello que se propone. Encontrar un trébol de cuatro hojas en un gran prado, conseguir ver a un topo sacar la cabeza por un agujero de la tierra o esperar a que el chocolate a la taza tenga la temperatura adecuada para no quemarse la lengua.

Daniel también es un experto en mantener la calma. Por tal motivo es difícil que se deje llevar por un impulso cuando se enfada con alguien. Puede afrontar las situaciones más complicadas con serenidad y resolverlas correctamente.

El superpoder de Daniel es la

PACIENCIA.





En la casa de Mateo hay, montañas de libros. Sobre su cama, en los armarios, en los sofás, incluso en el tambor de la lavadora. En las paredes no hay un solo hueco que no sea librería y, por si fuera poco, la ropa que usa Mateo tiene unos bolsillos enormes donde guarda sus últimas lecturas.

Mateo lee a todas horas y sabe muchísimas cosas. Siempre se siente acompañado y nunca se aburre. No importa. Cómo, no importa dónde. Lee y viaja a mundos mágicos, surca los mares a bordo de un barco pirata, se le ponen los pelos de punta recorriendo una casa encantada y resuelve los misterios más difíciles como un auténtico detective.

El superpoder de Mateo es la

LECTURA.



B

Rescata a los gatos atrapados en las ramas de los árboles saltando tan alto como un canguro. Aunque llegue tarde, nunca se le escapa el autobús porque corre tan veloz como un guepardo. Cuando se baña en el mar, nada con los delfines de isla en isla descubriendo los tesoros de las profundidades.

No importa si se mueve por tierra, mar o aire: cuando se trata de agilidad, Claudia puede hacer todo lo que se propone. Un verano subió sin cansarse cientos de escaleras de una torre altísima para poder contemplar la más hermosa lluvia de estrellas. Y en una ocasión corrió un montón de kilómetros para alertar a los vecinos de un peligroso incendio: iba tan rápido que apenas se le veían las piernas.

El superpoder de Claudia es la

AGILIDAD.





Alberto tiene una memoria tan grande como la de un elefante.

Recuerda todo aquello que lee de cabo a rabo. Si alguien no tiene donde apuntar un teléfono o incluso el número π al completo, allí está Alberto con su memoria prodigiosa para anotarlo rápidamente en su cabeza.

Alberto es como una cámara de fotos, por eso es capaz de recordar hasta el más mínimo detalle: el color de todos los calcetines de los alumnos de un colegio, el número de pecas de una niña pelirroja, el nombre de todas las ovejas de un gran rebaño. Con su memoria Alberto puede aprender infinidad de cosas para utilizarlas cuando más las necesite.

El superpoder de Alberto es la

MEMORIA.



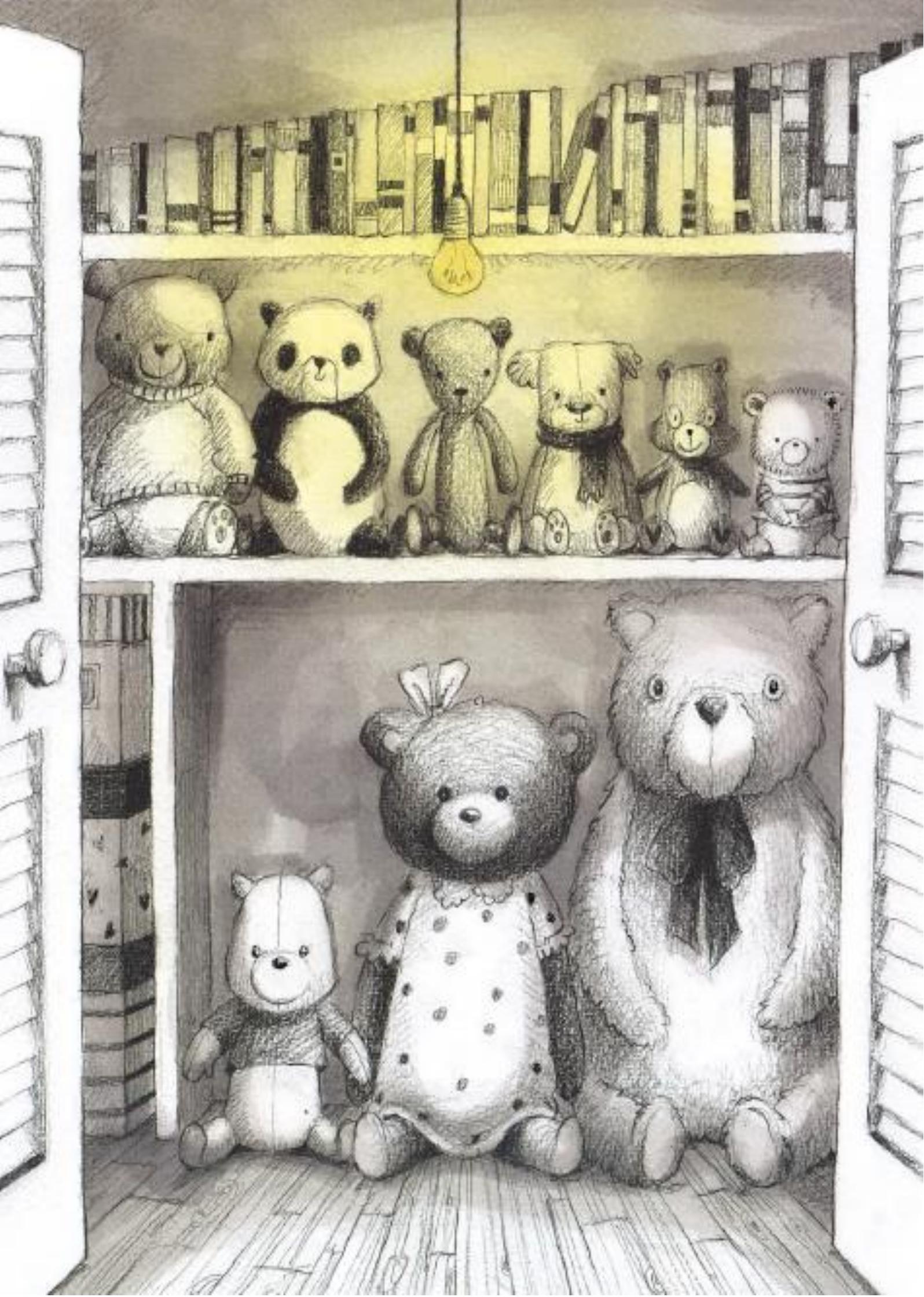
Sofía es tan organizada que sería capaz de encontrar, en un abrir y cerrar de ojos, una diminuta perla china en su cajón de las mil canicas, o dar con un libro de lomo fino como un hilo en medio de una estantería enorme y repleta.

Pero lo mejor de todo es que Sofía es capaz de planificar tan bien su horario semanal que siempre le sobra tiempo para leer, jugar, descansar o hasta para viajar a la luna de ida y vuelta. Además, Sofía organiza las fiestas más divertidas que te puedas imaginar: con payasos, emocionantes gincanas, historias fascinantes y delicias traídas de todos los rincones del mundo.

El superpoder de Sofía es la

ORGANIZACIÓN.





Sergio tiene una colección de botecitos, donde guarda ingredientes secretos y especiales que va recogiendo en el camino: un pedazo de nube, una pizca de rocío, un rayo de sol, la risa de una ardilla, el polvo de una estrella. Con ellos cocina las recetas más increíbles que puedas imaginar.

Una vez cocinó una tarta tan grande y esponjosa que se podía dormir en ella; aquel que la probaba en sueños comenzaba a flotar como un globo. En otra ocasión, preparó una sopa con los colores del arcoíris: todos los que tomaron una cucharada brillaban y cambiaban de color como un camaleón. Aunque lo mejor fue cuando, en una expedición por el bosque, preparó un brebaje de malas hierbas que logró ahuyentar a un lobo que andaba persiguiéndole a él y a sus amigos.

El superpoder de Sergio es la

COCINA.





Laura es como un manatí, capaz de vivir en el agua dulce o salada. Tiene la capacidad de adaptarse a cualquier parte cualquier situación. Si hay que visitar los polos, Laura se convierte en una inuit capaz de sobrevivir en los mares de hielo. Si el reto es cruzar un desierto, Laura se transforma en un beduino que cabalga en su camello por las dunas del Sáhara.

No importa si hay que vivir en un recóndito pueblo perdido entre montañas o entre los rascacielos de una gran ciudad. Da igual si hay que dormir en una cama de agua o sobre el duro suelo de las montañas en una acampada. Aunque sean difíciles, Laura siempre se ajusta a las circunstancias con su mejor sonrisa.

El superpoder de Laura es la

ADAPTACIÓN.



No importa si en su camino encuentra un alto muro de piedra o un charco tan grande que lo invade todo. O si le asalta el cansancio después de haber recorrido muchos kilómetros. Leo no es de los que dejan las cosas a medias. Si es necesario, escala montañas, aunque estas se eleven hasta las nubes. Salta inmensas charcas o incluso ríos: si lo precisa, construye una barca para cruzarlos. Si se fatiga, se detiene a reponer fuerzas. Y si la voz del desánimo le encuentra, se pone unos buenos tapones en los oídos para no hacerle ni caso. Leo nunca abandona, sigue su camino, contra viento y marea, hasta que llega a la meta.

El superpoder de Leo es la

PERSEVERANCIA.





-Si en un minuto llegan 30 olas a la playa, ¿cuántas olas llegarán en una hora?

-¡1800 olas! -contesta Carlota, rápida como una flecha.

-Si han pescado 365 cangrejos, pero aún faltan 498, ¿cuántos cangrejos se necesitan en total?

-¡863 cangrejos! -responde Carlota, veloz como un rayo.

No importa cuántos dígitos tiene un número. O si se enfrenta a una suma, una multiplicación o una división tan larga como una carretera hacia el cielo. Los números saltan y bailan a gran velocidad en su cabeza, como si fu ese una calculadora, Carlota tarda menos de un segundo en dar la solución correcta. Aunque lo mejor de todo es el cálculo de probabilidades. ¿Cuál es la probabilidad de que llueva el fin de semana? ¿Cuántas posibilidades tengo de que me toque el premio en un sorteo?

El superpoder de Carlota son las

MATEMÁTICAS.

Un traje de claqué; unas zapatillas de ballet; unas mallas y unas deportivas. O cualquier cosa del armario con el pie descalzo. Si necesita pareja, le vale una almohada, la escoba, el gato o su paciente hermano.

Y es que, cuando Pablo baila, todo comienza a moverse como por arte de magia. Las copas y los platos tintinean; las prendas vuelan, los animales mueven la cola y los bigotes al ritmo.

Y hasta el suelo tiembla produciendo un pequeño terremoto. Pablo danza en los tejados, bajo la lluvia o sobre el agua congelada. Y, mientras baila, todo va bien: nada puede borrarle la sonrisa de la cara.

El superpoder de Pablo es el

BAILE.



Con una caja de cartón, construye una casa para los pájaros; con un paraguas puesto boca abajo, una barca para que las ardillas crucen el río. Con hojas secas dibuja el bosque, los animales, los árboles y hasta las cuevas donde se esconden osos dormidos. Recorta y pinta diferentes objetos y los convierte en un original y útil lapicero, un perchero-pulpo de ocho brazos o un sombrero de mago.

Y es que donde los demás ven un papel, Adri ve el vuelo de una avioneta, un paseo en barco o un viaje en tren. Un pincel y una caja de acuarelas para él son la puerta de un nuevo mundo. Cuando descubre una palabra nueva, crea una emocionante y asombrosa historia, Adri también encuentra originales soluciones para los problemas más complicados.

El superpoder de Adri es la

CREATIVIDAD



